

La ciudad de cera

En el viento un color indefinible.
Corre en las nubes como un susurro vacío.
Sé qué es.
Conozco su naturaleza,
un alma vil y serena.

De entre los vientos salen edificios,
gigantes y decenas de cera,
de entre las calles hay silencio,
y de este la prístina.

Prístina porque es inalcanzable,
e inalcanzable porque es lejana
Solo de la soledad se alza,
la crema ciudad de cera.

Como una promesa fiel,
el sol pálido regresa.
En un íntimo abrazo se acerca el final
con cansancio y tonos de tristeza.

Pero entre los susurros se pierde,
los recuerdos y gritos de cera.

Ya me habré ido
cuando el viento decida ser sincero.
Y los llamados se apagarán
como sus calles
sin que nadie las sepa.

Paloma Carrillo Zeballos
Quinto de Secundaria